

El trabajo autónomo del alumno en la enseñanza de la musicología: metodología inductiva dentro del paradigma constructivista

Autor: García Manzano, Julia Esther (Doctora en Geografía e Historia, sección Historia del Arte; Licenciada en Filología Hispánica, graduada en Historia y Ciencias de la Música, Profesora de Musicología en el Conservatorio Superior de Música de Sevilla).
Público: Estudios superiores de música. **Materia:** Todas. **Idioma:** Español.

Título: El trabajo autónomo del alumno en la enseñanza de la musicología: metodología inductiva dentro del paradigma constructivista.

Resumen

El trabajo basado en problemas con una metodología inductiva es el modelo que se propone para los estudios de música. Este modelo sería especialmente válido para los estudios de musicología y de aquellas asignaturas que se pueden plantear a partir del trabajo con textos, tanto musicales como históricos o culturales. El método del aula invertida, practicado de manera general en los estudios interpretativos, sería el modelo a seguir también en las asignaturas teóricas que forman el resto del currículo musical y que son el grueso de las asignaturas de la especialidad de musicología.

Palabras clave: Estudios superiores de música, metodología inductiva y deductiva, paradigma constructivista y conductista.

Title: The autonomous work of the pupil in the teaching of Musicology: Inductive methodology into the constructivist paradigm.

Abstract

The work based on the problems with an inductive methodology as the model proposed for the studies of music. This model would be especially valid for the studies of musicology and of those subjects that can be planned from the work with texts, as much musical as historic or cultural. The inversed classroom, practiced in a general way in the interpretative studies, would be the model to allow in the theoretical subject that conform the rest of the musical curriculum and that are the biggest of the curriculum of the musicology specialty.

Keywords: Higher studies of music, inductive and deductive methodology, constructivist and behaviorist paradigms.

Recibido 2018-11-29; Aceptado 2018-12-05; Publicado 2018-12-25; Código PD: 102153

1. INTRODUCCIÓN

El alumnado de los estudios superiores de música es idóneo para la aplicación de nuevas tendencias pedagógicas en las que se favorezca el trabajo autónomo por dos motivos importantes: las clases presentan una ratio reducida y se trata de un alumnado muy motivado que tiene una gran inquietud artística e intelectual.

En este artículo se define el marco conceptual del paradigma pedagógico constructivista y se toma como referencia para la elaboración de un modelo pedagógico inductivo aplicable a los alumnos de música. El modelo se aplica a las clases de musicología por el contacto directo con los textos y el manejo de bibliografía que en ellas se requiere.

2. EL TRABAJO AUTÓNOMO DEL ALUMNO: PRESUPUESTOS TEÓRICOS

Dentro de las metodologías utilizadas actualmente en la enseñanza se pueden diferenciar cuatro paradigmas diferentes: el conductista, el constructivista, el cognitivo y el socio-crítico. Entre el paradigma conductista y el constructivista hay importantes diferencias de enfoque y metodología.

El paradigma conductista es el método más tradicional. Se caracteriza por una actitud pasiva del alumno, que se convierte en un mero receptor de conocimientos transmitidos de forma unidireccional por el profesor. La enseñanza se basa en contenidos, agrupados en un temario, generalmente bastante extenso, que es necesario cubrir de forma rápida. El alumno escucha, obedece, estudia y reproduce los contenidos en los exámenes. El sistema de evaluación marca los logros de los alumnos teniendo en cuenta, casi exclusivamente, la reproducción de los elementos explicados por el profesor. El método en el que se basa es el deductivo; el cual permite trabajar temarios extensos, con una gran cantidad de

información, en un espacio reducido de tiempo. Sin embargo, este método presenta dos importantes desventajas: desarrolla muy poco la autonomía y motivación del alumno; y los conocimientos se aprenden de forma bastante superficial, olvidándose poco después del examen.

Por el contrario, la metodología constructivista propone una participación activa del alumno en la enseñanza, el cual construye el conocimiento a través de sus experiencias. Se aprende por descubrimientos, siguiendo el método inductivo que parte del análisis de casos concretos para a partir de ahí elaborar teorías generales. El aprendizaje se puede realizar en diferentes etapas, de acuerdo con el ritmo que imponga el alumno, y se facilita el estudio con medios tecnológicos. El trabajo en grupo es un componente muy importante de este proceso de aprendizaje: aprender entre iguales. El alumno adquiere un mayor compromiso en la enseñanza y aumenta su autonomía, alcanzando de este modo un tipo de aprendizaje significativo que perdura con el tiempo. La evaluación requiere un seguimiento más individualizado del alumno, ya que no se evalúan solo los conocimientos, sino las habilidades adquiridas para saber solucionar problemas, adaptarse a nuevos contextos y relacionarse con los demás.

Las metodologías socio-crítica y cognitiva están muy relacionadas con la metodología constructivista. En la primera se incide más en los procesos de colaboración y en desarrollar el pensamiento crítico, mientras que la segunda se basa en el aprendizaje por descubrimientos.

Las diferencias más importantes entre los dos paradigmas educativos se presentan en el siguiente cuadro.

Modelo educativo clásico	Modelo educativo por competencias
Unidireccional: profesor-alumno	Multidireccional: alumno-alumno, profesor-alumno y alumno por sí mismo.
Basado en la transmisión de contenidos intelectuales a través de la memoria	Basado en procesos de aprendizaje que incluyen contenidos intelectuales, emocionales y relacionales
Actitud pasiva del alumno	Aprender a aprender: el alumno toma la iniciativa
Aprendizaje dividido por materias y asignaturas cerradas	Enseñanza transversal
Se prepara al alumno para el futuro profesional	Se prepara al alumno para su desarrollo personal en todas las facetas de la vida

Los conocimientos transmitidos a través del método tradicional de enseñanza se organizan en el cerebro de forma inconexa y desorganizada. Son efímeros, desaparecen cuando su memorización ya no resulta necesaria, es decir, pocos días después del examen. En contraposición a este tipo de aprendizaje superficial y descontextualizado se propone un tipo de aprendizaje significativo, que deje una huella permanente en el alumno. Para ello es necesario que este se implique en el proceso y que edifique su conocimiento a través de respuestas propias. La construcción del conocimiento deja de ser una reproducción automática de contenidos para convertirse en un proceso de búsqueda, en el cual se desarrollan las capacidades relacionales, emotivas, creativas y críticas. El objetivo es que el individuo se vuelva protagonista de su instrucción, a través de sus descubrimientos y del contacto con su grupo.

Con el método inductivo el alumno pone en conexión los conocimientos que tiene con las nuevas ideas que le aportan los descubrimientos realizados. Este tipo de aprendizaje se basa en la resolución de problemas que parten de lo particular y se mueven hacia aspectos más generales: de lo concreto a la elaboración de leyes y reglas. En el aprendizaje por problemas se pide al alumno que encuentre respuestas o soluciones a un problema antes de la explicación del profesor, de forma inductiva. El estudiante tiene que buscar la información, la solución y defenderla. La resolución de problemas facilita el aprendizaje significativo, porque el alumno utiliza conocimientos previos para solucionar el problema y sobre ellos va asentando las nuevas ideas que elabora.

El predominio del trabajo en grupo y la necesidad de exponer los resultados públicamente favorecen el desarrollo de varias habilidades: comunicativa, empleo del lenguaje profesional, de organización, emotiva, de flexibilidad al negociar soluciones con sus compañeros y ver diferentes posibilidades, etc. La resolución de problemas implica el aprendizaje de

unos procedimientos y, sobre todo, es un proceso permanente en el que el error no es un fracaso sino una posibilidad más de aprender.

Se basa en el método del aula invertida, ya que se pide al estudiante que busque información y trabaje sobre el tema que se va a tratar, y en el aula se resuelven dudas y se estudian casos prácticos. Este método invierte el modelo educativo clásico, en el que el docente explica los contenidos en clase y, de forma generalmente individual, el alumno realiza fuera de clase ejercicios sobre ellos.

No obstante, a veces se recomienda un tipo de metodología híbrida que combine los métodos deductivo e inductivo. Esta metodología híbrida tiene la ventaja de que equilibra las virtudes de cada una de ellas: por un parte, amortigua el posible rechazo de los alumnos a un cambio de metodología que les pide un mayor esfuerzo, y permite avanzar más rápido en relación con el desarrollo de la programación; y, por otra, favorece la autonomía del alumno y la consecución de habilidades para resolver problemas.

El aprendizaje basado en problemas (ABP) se está integrando cada vez más en las enseñanzas superiores, en las que se está sustituyendo el modelo tradicional (presentación de información-aplicación de la información en la resolución de una situación problemática) por su inversión: primero se muestra el problema a analizar y después se busca la información necesaria para solucionarlo (Bejarano Franco, 2011, pp. 127-128).

Un primer paso es la definición de lo que es un problema. Según, Jean Berbaum (2000, p. 133) “El problema didáctico consiste en concebir una situación que va a poner en acción mental al alumno”. Bejarano Franco (2011, p. 129) lo define como la presentación de una situación real y cotidiana en la disciplina, que no tiene una solución dada y que el alumno debe resolver.

3. APLICACIÓN DEL MÉTODO CONSTRUCTIVISTA EN EL ESTUDIO DEL ANÁLISIS MUSICAL

El análisis de textos, tanto literarios como musicales, permite muy bien la aplicación del paradigma constructivista y de las nuevas metodologías pedagógicas. A continuación proponemos un modelo para su aplicación en los estudios superiores de música, más concretamente en las enseñanzas de musicología. Este tipo de metodología por problemas y sobre textos sería válido tanto para las clases de análisis musical como para las de paleografía, estética, sociología o historia. Se va a establecer una metodología en diferentes pasos que, aunque está basada en el aprendizaje inductivo, permite en algunos momentos un modelo híbrido que combine los métodos deductivo e inductivo.

1. Preparación de los materiales

La preparación de los materiales corría en la enseñanza tradicional a cargo del profesor. En la metodología que proponemos el profesor sigue llevando el mayor peso, pero se abren vías de participación del alumnado.

Se proponen tres tipos de textos para trabajar en clase: partituras, textos de autores coetáneos al problema que se va a estudiar, y artículos o capítulos de libros que tratan sobre los temas estudiados desde la perspectiva actual. El manejo de estos tres tipos de textos permite contrastar la mentalidad de la época del tema estudiado con otras perspectivas, desde una visión hermenéutica que procura la fusión de horizontes tal y como propone Gadamer (1993). Las partituras o los textos literarios que se analizan son las fuentes primarias, los escritos de los autores coetáneos las fuentes secundarias, y el resto de libros y artículos la bibliografía consultada. En general, se recomienda que se vayan alternando los tres tipos de textos, o incluso que se entreguen de forma simultánea. La bibliografía permite obtener información desde la perspectiva actual de la investigación, mientras que las partituras y los textos teóricos son las fuentes que nos acercan de primera mano al problema de estudio elegido.

Se recomienda que el número de textos seleccionado para cada problema no sea muy elevado. Es preferible que los documentos sean extensos, o más complejos, a que sean breves y abundantes. Un número elevado de textos puede desmotivar al alumno, por lo que se sugiere que se vayan dando escalonadamente. No obstante, de forma complementaria, se puede facilitar al alumno una bibliografía más extensa para ampliar sus conocimientos sobre los temas tratados.

El docente es el encargado de preparar la mayor parte de los textos, pero se pueden pedir sugerencias a los alumnos y ofrecerles diferentes alternativas para elegir. Implicar al alumnado en la elección de los textos le proporciona una mayor motivación hacia ellos, además de fomentar la búsqueda y la defensa de los motivos que les llevan a elegirlos. Por ejemplo, se explica a los alumnos que se va a analizar una sonata de Schubert, que las escuchen y busquen entre ellas la

que consideran más interesante. Esto hace que el alumnado escuche diferentes sonatas y se sienta más implicado a la hora de analizar la sonata que ha elegido. En estos casos es bueno que el alumno razone los motivos que le han llevado a seleccionar esa obra.

2. *Secuenciación y organización de los contenidos*

El profesor debe seguir una programación que, si bien no debe ser inflexible, sirva de guía, meta y orientación. Los contenidos se dividen por sesiones, horas de clase, y también en función del tiempo que tienen que dedicar los alumnos a su preparación fuera de ella. Ambos aspectos tienen que estar directamente relacionados con el número de créditos ETCS de la asignatura.

En general, esta faceta corre a cargo del profesor, si bien se puede pedir la colaboración del alumnado de diferentes formas: preguntándoles por los temas que más les interesan, por las obras que les gustaría analizar, etc.

3. *Trabajo sobre los textos*

La metodología a seguir es fundamentalmente inductiva, aunque no se descarta en algunos momentos complementarla con la deductiva. Se basa en tres pasos, que en algunos casos pueden prolongarse:

- En cada clase se proponen los materiales a trabajar para la semana siguiente. El alumno debe preparar estos materiales de forma individual o colectiva, según se decida en cada situación, y en el tiempo que se determine.
- En la clase se trabaja sobre esos materiales: se comentan los análisis que aportan los alumnos y la información que han recogido sobre el tema. Se reflexiona sobre la mayor o menor dificultad de los textos y se discute sobre metodologías diversas para analizarlos.
- Se pide a los alumnos que desarrollen ideas sobre el estilo musical de la época, sobre las teorías musicales o sobre la ideología del contexto social, según el tipo de textos trabajados. Esta última fase se puede realizar en clase o fuera de ella, teniendo en cuenta lo que se ha trabajado en el aula. Si se sigue esta última opción, se vuelve a iniciar un nuevo proceso inductivo, que finalizaría la clase siguiente con la exposición de las teorías aportadas por los alumnos.

No es necesario que todos los estilos musicales, géneros o épocas se trabajen con el método inductivo. De hecho, se recomienda comenzar con el método deductivo, para que los alumnos tengan una orientación en su trabajo posterior. En cualquier caso, el alumno siempre trabajaría el análisis de los textos de forma individual, lo que aportaría el profesor serían las explicaciones adicionales y las conclusiones generales, por lo que no sería un método deductivo puro.

4. *Evaluación*

La evaluación requiere un seguimiento individualizado del alumno en todas las facetas del estudio: trabajo realizado de forma individual o en grupo, habilidad desarrollada para el análisis, presentación de la argumentación, desarrollo del juicio crítico, colaboración e integración en el grupo.

El proceso de evaluación, aunque recae fundamentalmente en el docente, también puede ser un buen momento para pedir la opinión de los alumnos, sobre todo cuando se ha trabajado en grupo. Cada alumno puede juzgar la labor desarrollada por sus compañeros, lo que nos permite valorar el funcionamiento del grupo.

4. CONCLUSIÓN

La utilización del modelo inductivo-constructivista tiene múltiples ventajas. El enfrentamiento directo de los alumnos a los textos, sin ideas previas, fomenta el aprendizaje significativo, puesto que asientan sus nuevos conocimientos sobre los que ya tienen. Desarrollan sus habilidades para buscar información, seleccionarla, organizar el trabajo, analizar los textos y argumentar conclusiones. Además, propicia el trabajo colaborativo, un tipo de trabajo necesario en la sociedad actual, para el que los alumnos, en general, están poco preparados.

La finalidad última del método no es que los alumnos sepan analizar una serie de textos concretos, sino que aprendan a elaborar estrategias que les permitan enfrentarse a cualquier tipo de texto a través de la inducción y la relación, sin necesidad de tener conocimientos previos sobre el mismo. Favorece que los alumnos puedan realizar hipótesis y argumentaciones ante cualquier partitura, aunque desconozcan su sistema compositivo y no estén familiarizados con su lenguaje.

Bibliografía

- Bejarano Franco, M. T. (2011). El aprendizaje basado en problemas: Una propuesta metodológica en educación superior. En S. Morales Calvo, *Nuevos conceptos de enseñanza y aprendizaje en el Espacio Europeo de Enseñanza Superior*. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila, pp. 127-138.
- Barbaun, J. (2000). *Aprendizaje y formación. Una pedagogía por objetivos*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Fernández, M. J. (1985). *Paradigmas de la investigación pedagógica. Investigación educativa*. Madrid: Editorial Anaya.
- Gadamer, H.G. (1993). *Verdad y Método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Medina, J. L. (coord.) (2016). *La docencia universitaria en el aula invertida*. Editorial Octaedro.
- Rivas, M. (2000). *Innovación educativa. Teorías, procesos y estrategias*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Rodríguez Sosa, J. (2005). *La investigación educativa: ¿Qué es? ¿Cómo se hace?* Lima: Doxa.